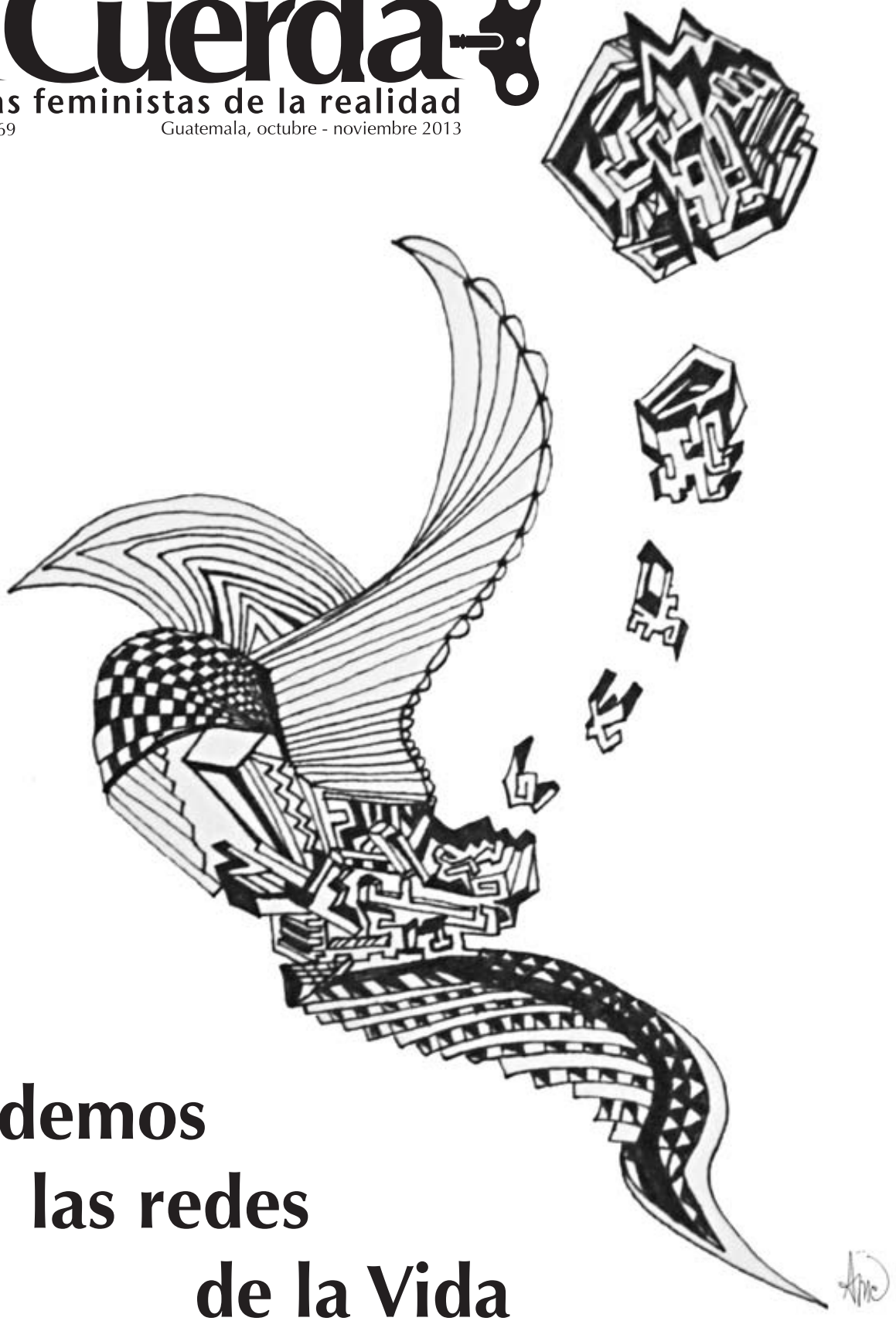
la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año XV No. 169 Guatemala, octubre - noviembre 2013



Cuidemos las redes de la Vida

Por la red de la Vida

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Las feministas planteamos que la economía se constituye en un proceso de satisfacción de necesidades de mantenimiento de la Red de la Vida, que implica ver más allá de nuestra especie, es asumir que dependemos del planeta, de la Naturaleza. Para que ésta se sostenga hay que ver la realidad con otros ojos, criticar la forma tradicional de analizarla, visibilizar lo que ya hacemos de alternativo y organizarnos adecuadamente.

Con este número de *laCuerda* buscamos presentar aquellas formas alternativas de pensar y ejercer otra economía, una que nos permita producir, reproducir e intercambiar de tal forma que nos haga sentir y ser parte de la Red de la Vida.

Cómo estamos

Una humanidad clasificada y organizada jerárquicamente, en la que los que están en la cúspide se las arreglan para mantenerse así, acumulando riquezas, permeando sus valores individualistas y haciéndoles creer al resto que esta situación es inamovible, por naturaleza o por designio divino.

La mayoría de mujeres se encuentra en la base de ese triángulo, su estado cotidiano es el cansancio y es que su *día* empieza a oscuras, a las cuatro o cinco de la mañana y termina cerca de la media noche. Repartimos el tiempo de manera circular en actividades orientadas a organizar la vida cotidiana del entorno familiar, a agenciarnos de recursos monetarios para la subsistencia, a planificar y realizar actividades sociales que le den placer y sentido de pertenencia a las personas cercanas (sexo, cumpleaños, bodas, festejos tradicionales, servicios religiosos, etc.); y si además tenemos el gusanito de la transformación social, también asistimos a las reuniones del colectivo, movimiento o comunidad.

Es desde esta condición de subordinación y opresión y desde la aspiración a vivir de otra forma, que feministas de distintas latitudes y condiciones hacen una crítica al modelo social y económico hegemónico que impera en el planeta.

El modelo y las teorías

Desde el siglo XVIII, con los economistas clásicos, se inició un enfoque de análisis que promueve una dicotomía rígida que separa lo público de lo privado, la razón del sentimiento, el trabajo mercantil de los quehaceres de la casa. Para esta perspectiva, las labores domésticas son incompatibles con las productivas, el empleo femenino es circunstancial y complementario al masculino. Así se naturaliza que las mujeres tengan la responsabilidad del hogar y menor paga por igual trabajo. Con este modelo de interpretación se inicia el ocultamiento del trabajo doméstico y su articulación con la reproducción del sistema capitalista.

El análisis marxista nos dice que las relaciones de producción y de intercambio son históricas y no universales, plantea que el capitalismo es un modo de producción específico, defini-do por una forma particular de explotación basada en la venta de la fuerza de trabajo y en el control capitalista de los procesos de producción. El trabajo doméstico quedó marginado porque no era asalariado ni era parte integrante del flujo circular del valor de cambio y el capital. El trabajo productivo en el contexto del capitalismo es el que produce mercancías con un valor de cambio, sean bienes o servicios, que se pueden vender con una ganancia. El marxismo tampoco logra reconocer el papel de trabajo doméstico en la reproducción de la economía, es decir que el trabajo asalariado depende de éste. Desde esta perspectiva se piensa que el hogar es lugar de consumo y no de producción de mercancías.

Para los neoclásicos, la actividad económica tiene como objetivo la acumulación de riqueza, el foco de la atención se desplaza de las relaciones entre clases sociales a las relaciones entre vendedores y compradores. Con ellos se reduce la economía al estudio de la interacción de la demanda y la oferta de mercado. Se justifica los salarios bajos de las mujeres porque se supone que somos *menos productivas.*

Propuestas

Hay que salirse de esta miopía que no nos deja ver el conjunto completo, la economista feminista **Amaia Pérez Orozco** nos dice que rechacemos como eje de análisis lo monetario y pongamos en el centro el mantenimiento de la Vida, el tiempo de Vida, y que hablemos de las relaciones de poder envueltas en el reparto de los trabajos y sus frutos, las riquezas.

Al utilizar *el trabajo de cuidados* como eje de análisis observamos que éste se realiza de forma gratuita, es invisibilizado e infravalorado. Lo hacemos mayoritariamente mujeres a través de redes conformadas por distintas generaciones, clases, lugares de procedencia, marcadas también por relaciones de poder.

Un claro ejemplo de ello es cómo en nuestro país la posibilidad de que las mujeres de clase media puedan dejar *sus hogares* a fin de tener un trabajo remunerado, se basa en la necesidad de mujeres pobres a quienes se les contrata como trabajadoras de casa particular; que dicho sea de paso, siguen sin tener regulaciones específicas que velen por condiciones dignas.

Somos las mujeres en quienes descansan las políticas de ajuste estructural. Ejemplo de ello, la atención de personas enfermas o post operadas, a quienes les han reducido los días de atención hospitalaria, obliga a que sean cuidadas por mujeres del entorno familiar.

Los hombres emplean muy poco tiempo en actividades orientadas a satisfacer necesidades básicas y es por ello que una de las propuestas feministas pasa por la redistribución del trabajo de cuidados en los ámbitos doméstico, comunitario y social.

Estos no son todos los aportes, como dice **Amaia**, para trascender una economía androcéntrica, no nos basta con que sean mujeres o feministas, hay que cuidarse de lo sencillo y mantener la sospecha para ir complejizando los análisis y las propuestas.

Ilustración: Mechez

Cultivando autonomías

Ana Cofiño / laCuerda

Comprar es una de las acciones más estimuladas por los medios masivos de comunicación que nos incitan a adquirir objetos y nos crean necesidades inexistentes. El consumismo es una enfermedad que le inoculan permanente a las sociedades por medio de la publicidad. La globalización nos ve como consumidores potenciales, no quiere personas conscientes.

Romper esos círculos perversos ha sido objetivo de algunas feministas que analizaron cómo la economía capitalista se apropia del trabajo de las mujeres, sin reconocerlo ni remunerarlo. Descubrir que somos blanco de empresas que nos convierten en sus esclavas, conduciéndonos a promover sus productos, pagando por ello, fue abrirnos los ojos a la explotación.

Inspiradas en organizaciones de intercambio más horizontales y solidarias, practicadas por culturas ancestrales y vivas de diversos orígenes, las mujeres están experimentando formas de abastecimiento distintas a las de los grandes supermercados transnacionales donde se venden productos de dudosa procedencia.

Con el resurgimiento de los huertos domésticos y los mercados alternativos, se establecen vínculos de trueque, en los que se puede cambiar panes por huevos, libros por hierbas o tomates por chocolate. Esto sucede de manera espontánea, por costumbre o como un gesto de convivencia comunitaria.

Todavía existe la buena costumbre de llevar a regalar güisquiles, elotes o frijoles en tiempo de cosecha, lo que usualmente se hace de manera recíproca, sin la mediación del dinero, en el viejo espíritu de compartir, que parecía estar en vías de extinción.

Mujeres de las montañas de Jalapa, integrantes de la Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán (AMISMAXAJ) nos compartieron sus experiencias en torno al intercambio que están llevando a cabo con el fin de mejorar la alimentación de sus familias y comunidades, así como de conservar y reproducir las semillas nativas de cultivos ancestrales.

En las luchas de esta asociación por lograr mejorar sus condiciones de vida, recuperaron conocimientos que hoy pueden ser vitales para el futuro común. Tal es el caso de la *madre-maíz*, un cultivo riquísimo en nutrientes que se usó desde la antigüedad y que esperan poder producir a mayor escala para contribuir a la dieta local.

La señora **Bernarda López** describe cómo se organizaron para que en diversas comunidades se cultivaran verduras y hierbas medicinales que utilizaron para su consumo, y que aportaron para la construcción de un banco de semillas de la asociación. *Lo que hicimos fue llegar a un acuerdo entre las compañeras de compartir las semillas entre las comunidades. Poco a poco vamos aumentando la variedad.*

Lorena Cabnal, también integrante de dicha asociación, nos hace saber que ese proceso ha hecho surgir vínculos más estrechos, puesto que los huertos se han construido con la participación de todos los miembros de las familias y los beneficios son también colectivos.

Para no depender del mercado que nos obliga a comprar chatarra, los cultivos caseros puede significar un paso importante hacia la autonomía alimentaria, mejores condiciones de salud y el fortalecimiento de redes comunitarias locales que poco a poco van tejiendo otras maneras de relacionarnos.

Ilustración: Mechez

¿Cambios?, en sueños nada más

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Caminando por las calles me topé con distintas personas a quienes me atreví a preguntar dos cosas: ¿Cómo les afecta este sistema la vida? y ¿Qué alternativas se puede buscar para hacer de este mundo, un mundo mejor?

Quizá dos preguntas un tanto repentinas para responder en medio del humo de las camionetas, el ruido del tráfico y el temor de la gente, de que estuviera interrogando sólo para aprovechar un descuido y así arrancarles el celular.

Hubo quienes prefirieron seguir de largo, también quien enojado contestó: *si estamos como estamos en el país, es porque la gente es huevona y no quiere trabajar;* y otras personas se detuvieron un par de minutos para dar sus opiniones.

Carmen, una mujer joven que regresaba a su casa luego de recoger a su hijo en la escuela, dijo: *aquí sólo viven quienes tienen dinero, porque los demás sobrevivimos. Cuando no se tiene pisto, no se tiene comida, agua, educación, salud… por todo hay que pagar, pero ¿y si no hay? Hoy se vale por lo que se tiene y creo que las personas deberíamos de empezar a ser más personas, a cuidarnos, a compartir y a preocuparnos por los otros… Si dejamos de pensar en nosotros mismos, quizá la cosa cambie y ya no sea el dinero lo que importe.*

No le doy mi nombre -me dijo una señora con su bolsa bien agarrada- *pero le puedo decir que pienso que el mundo funciona para que seamos borregos de una manada fácil de manejar; la educación que nos dan es para no pensar y la información que nos dan es para sepamos sólo lo que unos quieren. Entonces creo que lo que tenemos que hacer los guatemaltecos es despertar, dejemos de creer en lo que nos dicen y exijamos nuestros derechos, una educación que nos haga libres y personas pensantes con nuestra propia opinión.*

¿Su pregunta es para soñar? Me pregunta un hombre ya mayor, *porque talvez sólo en sueños este mundo va a cambiar. Para donde usted mira hay pobreza y yo siento que cada vez es más. Fíjese pues… este sistema, como usted dice que se llama, es para el beneficio de unos pocos. Sólo unos tienen tierras, sólo a unos les sobra el pisto a fin de mes, sólo unos deciden qué se hace en el país, ¿y los demás? La mayoría no tiene donde vivir, cuenta los centavos a fin de mes para comer y no puede llegar al palacio a decir 'mire a mí una bolsa no me sirve* (se refiere al Programa Bolsa Segura) *yo necesito mejor salario por mi trabajo', por decirle algo. La gente ya está cansada, pero no lo demostramos y por eso las cosas siguen igual. Hay que levantarnos, como hace algunos años.*

Por último, me topé con una joven de uniforme, quien fue contundente al decir: *Aquí buena parte de la población no se preocupa o no le interesa lo que pasa. Hay que hacer conciencia entre la gente; hay que decir que se puede vivir diferente, que no nos podemos conformar con lo que hoy es el mundo. Eso sí, si queremos que la cosa cambie tenemos que hacer algo y estar convencidos que es necesario hacerlo. ¿Por qué debemos dejar que vendan nuestro país, que nos discriminen, que no nos valoren ni nos reconozcan por lo que somos y hacemos, que nos impongan normas y formas para vivir? ¿Por qué? Y si por cuestionar y querer cambiar me dicen criminal, que me pongan tras las rejas, pero no voy a dejar de pensar ni de hacer algo por un país mejor para todos.*

Producción para la vida

María Dolores Marroquín / laCuerda

Cultivo colectivo en Santiago Sacatepéquez.

Presentamos ideas sobre cambios que se están impulsando en la forma de producir, algunos rompen con los objetivos y relaciones sociales que tradicionalmente se tienen en los procesos de producción.

Lo tradicional

Esta forma de producir se ha caracterizado por la transformación de materia prima en mercancía. Es un proceso que en el modelo capitalista tiene el objetivo de generar ganancias fundamentalmente para los dueños del capital y de los medios de producción: la tierra, las herramientas de trabajo, las fábricas, la maquinaria.

Estos procesos se han sustentado en la explotación de la fuerza de trabajo de aquellas personas que por no tener recursos, se ocupan para obtener un salario, independientemente de qué parte de la producción realicen y si éste les alcanza o no para vivir.

Elemento importante para los procesos de producción capitalista es el trabajo de cuidado que gratuitamente aportan las mujeres, mismo que les ha sido asignado como obligación o muestra de amor, pero responde a la necesidad del capital de tener personas alimentadas, cuidadas, repuestas en energías para salir a desempeñar sus trabajos.

Propuestas de cambio

Como decíamos anteriormente, la producción ha estado centrada en la ganancia o incluso en el lucro. Generalmente los procesos están pensados a gran escala, aunque también en proporciones medianas. La pequeña y micro producción se ve como alternativa, aunque esté inserta en la lógica del mercado, en otras palabras, en la obtención de ingresos económicos.

Hoy personas y organizaciones están pensando la producción con objetivos distintos, colocando a la gente en el centro, ello implica la satisfacción de sus necesidades y el cuidado de la vida.

En estas experiencias cuestionan cómo se produce, con qué herramientas, los tiempos, materias prima e insumos. Rescatan conocimientos sobre las capacidades de las plantas y la investigación de nuevas tecnologías que eviten dañar a la naturaleza. Asimismo, recuperan semillas originarias, el uso de abonos orgánicos y la producción de bienes para el autoconsumo, dejando (en algunos casos) como colateral la venta de los excedentes. También hay esfuerzos de producir en cadena y establecer relaciones de cooperación entre quienes producen y quienes consumen.

Nuevas formas

A pesar de la avalancha ideológica y presión para mantenerse en lo establecido, varias iniciativas están abriendo la brecha en una nueva forma de concebir e impulsar la producción. Así encontramos la Red Kuchub'al que impulsa la economía solidaria en Quetzaltenango y San Marcos como una *alternativa económica al modelo de desarrollo capitalista neoliberal, construida desde las comunidades, que tiene como eje principal y como fin a los seres humanos en toda su diversidad de género, etnias y edades, aportando solidariamente unas personas con otras desde sus propias identidades.*

Elaboración de jabón en trozo.

La Asociación Femenina para el Desarrollo de Sacatepéquez (AFEDES) produce diferentes hierbas, hortalizas y granos básicos, además promueve la instalación de huertos en espacios pequeños. Elabora colectivamente champúes de diferentes hierbas, haciendo distintas mezclas según lo que cae mejor al cuero cabelludo y al cabello; al descubrir que el sauce sirve para curar la caspa, procesa una loción de esa planta. Utiliza abono orgánico con lombricompost - coqueta roja.

También impulsa la elaboración de insumos para el autoconsumo como el jabón en trozo para ropa, desinfectante, enjuague bucal, jabón líquido para trastos, manos y baño. Esta producción se lleva a cabo en colectivo entre mujeres o bien en familia, misma que permite contar con un ingreso en especie que produce ahorro y aunque no es tangible en dinero, satisface necesidades de quienes trabajan en esto.

Un aporte trascendental de AFEDES es que en los procesos de producción cuestiona la organización del trabajo, es decir, analiza el tiempo y las tareas que realizan mujeres y hombres en la producción y en la reproducción. Como propuesta está promoviendo la participación de núcleos familiares en todo el circuito de producción, ello implica entre todas y todos los participantes la redistribución de las tareas de cuidado y afecto, así como lo relacionado con la producción agrícola.

Un ejercicio interesante de la Red La Hojita es la serie de actividades que impulsa que van desde promover debates a nivel cibernético, compartir recetas de comida, dar consejos para elaborar abonos orgánicos y producir peces nacionales, hasta motivar proyectos de reforestación y difundir experiencias exitosas, entre ellas, la Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Mancomunidad Huista, Huehuetenango. Según un reportaje publicado en *Plaza Pública* de **Louisa Reynolds**, *construyó un centro de demostración donde los agricultores pueden comprar semillas nativas para cultivar maíz, frijoles, hortalizas como la calabaza, champiñones y plantas medicinales, incluyendo la sábila.* Esta producción está dirigida en su mayoría al autoconsumo y el excedente es vendido en el mercado local.

La Asociación de Desarrollo Integral Comunitario de Tejutla (ADICTA), San Marcos, integrada por pequeños agricultores que utilizan insumos orgánicos, produce miel y un suplemento alimenticio de ocho cereales. En tanto la Red Encuentro de Mujeres por un Futuro Mejor (REM) produce letrinas aboneras, estufas ahorradoras de leña, deshidratadores solares (para plantas medicinales sobre todo), bombas de lazo y otras tecnologías para proteger la naturaleza y facilitar el trabajo de cuidado. Simultáneamente elabora champú, jabón, abono orgánico y foliar e insecticidas. Cuenta con un centro de demostración en Chimaltenango.

Además son importantes los esfuerzos de la Red Nacional por la Defensa de la Soberanía Alimentaria en Guatemala (REDSSAG), integrada por más de 200 organizaciones a nivel nacional, que se dedica *al rescate y la construcción de modelos campesinos de producción agropecuaria endógenos y sostenibles para el autoabastecimiento alimentario y el mercado local, además de promover la economía solidaria y el consumo responsable a nivel local y la resistencia al libre comercio que afecta a los campesinos.*

Como vemos, los pasos hacia una nueva forma de cuidar a las personas y a la naturaleza van seguros, creativos e innovadores. Nuestra tarea es experimentar, compartir y difundir.

Intercambio de experiencias entre comunidades.
Fotos: Archivo de AFEDES

Un trabajo de dos, tres o más

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Pensar qué hacer para comer, cocinar, estar pendiente de comprar lo que haga falta para la casa; recoger el reguero de los otros, limpiar; lavar trastos, secarlos y guardarlos; lavar ropa, tenderla, plancharla y guardarla; cuidar hijos, cambiar pañales, ver que hagan las tareas, que lleguen temprano a la casa, jugar con ellos, que no peleen con los hermanos; ser perfectas anfitrionas cuando caen visitas al hogar...

Alimentar, cuidar, limpiar y más son tareas que siguen recayendo sobre las mujeres y que además se espera que hagan con devoción, amor, entrega total y sin cobrar, porque *para eso son mujeres y que cumplan su papel histórico*, dicen algunos.

Precisamente a lo largo de la historia a ellas se le relegó al encierro y a todas esas tareas que las feministas han nombrado trabajo reproductivo porque es una labor NO remunerada en la que se invierte MUCHO tiempo y energías, NO es reconocida NI valorada (a veces por las mismas mujeres) y resulta ser FUDAMENTAL para que las otras personas puedan realizar cualquier otra actividad.

Tareas asumidas y compartidas

La insistencia en que este trabajo sea un trabajo distribuido que asuman también los hombres, no es un capricho o una idea desquiciada de unas cuantas, sino una necesidad urgente que contribuye a que todas las personas tengan las posibilidades de realizar actividades que les permitan ingresos económicos, crecimiento personal, satisfacción, esparcimiento…

Esto pasa necesariamente por desaprender prácticas y costumbres, roles establecidos y asignados para unas y otros, significa tirar por la borda privilegios auto-otorgados y falsos prejuicios para aceptar que agarrar una escoba, ponerse guantes, cuidar a los hijos, no hace menos hombres a los hombres ni son *atribuciones divinas* que se traen adheridas cuando se nace con vagina.

Hay que hablar, llegar a acuerdos, establecer consensos y distribuir tareas. No se trata de ayudar sino asumir y compartir esas responsabilidades. El cambio comienza en la casa y por nosotras y nosotros mismos. Cuesta, no es fácil desaprender lo que nos han asignado a unas y otros, pero se puede.

Cuando se quiere, se puede

En la casa somos dos. Decidimos no tener hijos, sobre todo porque yo no quiero ni estoy dispuesta a asumir tremenda responsabilidad, ni nueve meses ni 18 o más años. Así las cosas establecimos algunos pactos y aunque, a veces, nos cuesta ponernos de acuerdo, las cosas funcionan muy bien.

Cada quien lava su ropa y ve si la plancha o se la pone arrugada. Él tiene un poco más de tiempo en las mañanas, así que se encarga de hacer las compras respectivas en el mercado. Ambos, cuando tenemos hambre y ganas, cocinamos y lavamos los platos. Ninguno barre, trapea o sacude porque a ninguno nos gusta; tenemos posibilidades de pagar para que una persona se haga cargo de este trabajo y eso sí, entre los dos nos distribuimos los gastos. Estos acuerdos nos permiten tener tiempo para hacer las cosas que nos gustan o tenemos como compromiso laboral fuera de la casa.

María es del occidente del país. Tiene cinco hijos, un marido y una suegra con la que tiene que lidiar porque pretende enseñarle cómo debe cuidar y atender a su hijo. Tiempo atrás, además de salir al campo a trabajar recaían sobre ella todas las labores del hogar. *Me despertaba como a las cuatro de la mañana para preparar la comida, alistar las cosas y luego tenía que salir a sembrar; al regresar la misma historia y me paraba acostando ya bien tarde.* Habló con su marido e hijos ¿y con la suegra? *La mandé a la droga.*

Aunque **María** sigue haciéndose cargo de muchas cosas, el esposo hace el almuerzo, acuesta a los niños y se levanta temprano para llevarlos a la escuela. Las hijas y los hijos también son responsables de algunas tareas. *Y aunque mi suegra le vive diciendo a él que soy una mala mujer porque no lo atiendo como se merece, a mí no me importa porque todos estamos contentos, y yo ahora tengo tiempo hasta de participar en un grupo de mujeres.*

Luego de tres años de matrimonio, **Fabiola** se divorció. *Yo quería seguir estudiando, trabajar en una empresa y viajar a conocer el mundo. Él deseaba una sirvienta no una compañera de vida.* No quería que ella saliera a trabajar fuera de casa, esperaba comida caliente y ropa limpia. *Yo sólo tengo 24 años y no quería eso para mí. Nos dejamos y ahora estoy feliz; vivo sola y hago mis cosas y si no quiero pues no las hago*, pero no tengo que dar cuentas a nadie.

Miguel creció rodeado de sus tres hermanas, su mamá y su abuela. *Y aunque me daban reata parejo por ser el único hombre, aprendí mucho de ellas. Me enseñaron a valerme por mí mismo y a no esperar de ninguna mujer sumisión.*

Ilustración: Mechez

Incapacidad, corrupción, fracaso

Estos son tres rasgos atribuidos al actual equipo que debiera garantizar el bienestar a toda la ciudadanía guatemalteca, sin lograrlo en absoluto. Desde distintos sectores y posiciones sociales se califica al Estado como una entidad fallida, tomada, destruida.

El hambre que padece la niñez no aminora, a pesar de los ofrecimientos de eliminar ese flagelo, hecho que contrasta con el derroche que hacen funcionarios de gobierno con la mayor desfachatez. La violencia día a día aumenta en todas sus expresiones, afectando particularmente a mujeres inermes, desde niñas hasta mayores, que sobreviven sin apoyos ni políticas que vayan a la raíz de los problemas. La militarización de la sociedad, desde el aparato estatal hasta el área de la cultura, ha ido creciendo, provocando más rechazo de sectores democráticos y progresistas. En resumen, tanto en las áreas rurales como en la capital, la sensación que prevalece es de descontento ante un gobierno que no logró hacer avance alguno y que más bien contribuye al deterioro social y ambiental del país.

El jefe del Ejecutivo tiene una gran responsabilidad en las situaciones que se padecen, su actitud de supeditarse a los intereses de empresarios e inversionistas de toda calaña, es adversa a las demandas de las mayorías: resolver sus necesidades y defender la naturaleza. En el Congreso y en el sistema judicial hay personas mediocres e inescrupulosas, cuyas posiciones retrógradas predominan, dos ejemplos: rechazar el criterio de paridad para la elección de candidaturas y emitir resoluciones que buscan anular el juicio por genocidio contra **Ríos Montt**.

Como una de las pocas excepciones que rompen la regla, encontramos a la Fiscal General, **Claudia Paz y Paz**, quien representa el espíritu de lucha por la justicia y la dignidad, en medio de un entorno hostil. Su gestión ha dado resultados palpables, a pesar que tiene limitaciones aún en la misma institución en que se desempeña. El cumplimiento de sus obligaciones ha sido más eficiente que el de cualquiera de sus antecesores, y ha logrado salvar obstáculos de toda índole que elevan su imagen de mujer y de política.

Sobre ella se ciernen amenazas terribles por parte de los grupos de poder que día a día se enquistan más dentro de las estructuras del país. Se le hacen acusaciones absurdas y campañas negras con el fin de evitar la continuidad de su gestión. Lo que se busca es obstaculizar la justicia y fortalecer la impunidad. Como feministas, reiteramos nuestro apoyo a la doctora **Paz y Paz**.

Instamos a la sociedad a plantear su rechazo abierto y constante a todas la medidas que vayan en contra de la democracia, a oponerse a las ridículas manipulaciones de las leyes, a la militarización que pretenden expandir y sobre todo, llamamos a defender todos los territorios, empezando por nuestros cuerpos que son el espacio desde el cual luchamos por la vida, hasta la memoria que es nuestro acervo histórico de identidad.

en Portada

En portada: Liberación.
Alba Marina Escalón

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q300.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

Esta publicación contó con el apoyo de:

AMERICAN JEWISH WORLD SERVICE

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Débora Díaz, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Graciela Huinao, Briceida Cuevas Cob, Anastacia Candré, María Clara Sharupi, Susy Delgado, Andrés Cabanas, Florencia Goldsman, Rosa Tock, Erick Antonio Morataya Gatica, Alba Marina Escalón, OXFAM, AFEDES, Isabel Juárez, Camilia Urrutia, Sandra Marín, Fabiola García.
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. **Telefax**: (502) 2232-8873. **Correo-e**: lacuerdaguatemala@gmail.com **Internet**: www.lacuerdaguatemala.org

Pueblo de Barillas mantiene sus demandas

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

La solución a los conflictos en el municipio de Barillas es posible si se reconoce las consultas de buena fe, se revoca 24 órdenes de captura y se suspende el proyecto de la hidroeléctrica, así lo han manifestado lideresas y líderes comunitarios.

En contraste, para el presidente **Otto Pérez**, la atención a la problemática pasa por tomar acuerdos en una mesa de diálogo para aprovechar los ríos que generan energía y evitar las protestas sociales que afectan la inversión extranjera, ignorando las peticiones reiteradas de la mayoría de la población.

La atención al descontento social en ese municipio de Huehuetenango, desde la llegada del Partido Patriota se ha abordado desde un enfoque militar: presencia de fuerzas armadas, un Estado de sitio, aprehensiones ilegales, sobornos, campañas de intimidación y difamación, llamando terroristas y narcotraficantes a quienes se oponen a la empresa Hidro Santa Cruz.

Ninguna respuesta ha dado algún funcionario gubernamental a las peticiones comunitarias entre 2007 y 2013. Fue hasta julio pasado cuando el presidente **Pérez** dijo querer dialogar, pero no sólo con el pueblo de Barillas sino también con representantes de dicha empresa española. Esto último fue rechazado de manera contundente en octubre por varios líderes comunitarios, quienes exigen que Hidro Santa Cruz se retire del territorio q'anjob'al, *no queremos que entre a nuestro pueblo.*

Según el analista **Andrés Cabanas**, Hidro Santa Cruz es parte de un conglomerado corporativo, invierte 30 millones de dólares y ofrece dos millones de quetzales a la municipalidad de Barillas. *No puede considerase proyecto pequeño el que contrata entre 60 y 100 agentes de seguridad para proteger su beneficio,* afirma.

Lo cierto es que el problema de la hidroeléctrica en Barillas no es su tamaño, es que la gente no la quiere y eso debería bastar, el rechazo es mayor a la empresa misma por ser extranjera, estar involucrada en un asesinato y criminalizar las formas de organización comunitarias.

Mientras el gobierno insiste en avalar permisos para la construcción de hidroeléctricas, cuyos inversionistas lo hacen con fines de exportación para obtener importantes ganancias, cinco alcaldías del norte de Huehuetenango rechazan ese tipo de proyectos, al igual que lo han expresado diversas organizaciones sociales de mujeres, feministas, campesinas, indígenas y ecologistas en diferentes departamentos de Guatemala.

Solidaridad con Barillas

La Juventud de la Organización Mamá Maquín exigió la salida del ejército de Barillas, tras sumarse al rechazo a la construcción de empresas mineras, hidroeléctricas, petroleras y de monocultivos, ya que ese no es el desarrollo que quieren sus comunidades.

Al retomar la lucha histórica de sus abuelas y abuelos que defienden la vida y el territorio, así como el cuerpo, mente y espíritu, mujeres y hombres jóvenes descendientes mayas expresaron su solidaridad con el pueblo de Barillas que desde años atrás se opone a que una empresa española construya una hidroeléctrica.

Video ganador de premio en Italia

El documental *Aurora* ganó el premio Cultura de Género en el Festival de Trieste, Italia, mismo que fue interpretado por **Aurora Caal Cu**, de Alta Verapaz, Guatemala, y dirigido por el español **Raúl San Román**. Este trabajo aborda la violencia machista que sufre esta mujer q'eqchi' y cómo a partir de incorporarse a un grupo que hace presentaciones con títeres, ella empieza a superar sus miedos y descubrir sus derechos como mujer.

Campesinas activas y organizadas

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Mujeres rurales en Guatemala, a pesar de las grandes dificultades que enfrentan, impulsan múltiples tareas organizativas, junto a las labores productivas y reproductivas que hacen a diario. Son quienes más trabajan en sus hogares, pero todavía se ignora sus aportes en la economía, el cuidado y la capacidad de entrega para lograr cambios sociales.

Estar organizadas sin injerencias de partidos políticos o entidades gubernamentales les ha permitido conocer sus derechos, valorar su autonomía y exigir sus demandas, algunas de ellas señaladas por ONU-Mujeres, que recientemente llamó a los Estados a *reducir la cantidad desproporcionada de trabajo sin remuneración y la carga de cuidados que afectan a las mujeres y niñas rurales, lo que implica aumentar las inversiones en infraestructura y servicios sociales, como los cuidados infantiles y las tecnologías que liberan tiempo y reducen el trabajo para ellas.*

Corresponde entonces al Estado guatemalteco hacer realidad este llamado, empezando por una campaña nacional que promueva la participación de hombres y niños en el cuidado de la familia, ello sin duda facilitaría que mujeres y niñas dediquen tiempo a su educación y formación, así como a actividades culturales y recreativas.

Marcha frente a la Casa Presidencial. Foto: Mechez

II Encuentro de Mujeres Indígenas y Campesinas

Las organizaciones que integran la Arti-culación *Tejiendo fuerzas por el buen vivir* en su II Encuentro Nacional, entre el 14 y 16 de octubre, avanzaron en describir qué significa su lucha por la defensa del territorio, de igual manera coincidieron en exigir una política pública de acceso a la tierra específica para mujeres.

Ellas analizaron que su lucha por el territorio está ligada a su rechazo al modelo económico que concentra riqueza, destruye la naturaleza y la convivencia armónica en sus comunidades, desconoce sus formas de organización y acción política.

Defienden la vida y la madre tierra, el agua, los árboles y las montañas, así como los cuerpos de las mujeres, ya que están siendo amenazados con la llegada de empresas trasnacionales porque destruyen la naturaleza y traen consigo más violencia machista y militarización, fomentan el consumo de bebidas alcohólicas y otras drogas, promueven la prostitución y la trata de personas.

Al defender el territorio-cuerpo, esta articulación de organizaciones de mujeres reivindica su derecho a vivir sin violencias, sin agresiones ni discriminación de hombres abusivos ni fuerzas armadas de ningún tipo.

Casi un centenar de delegadas de seis regiones participaron en esta actividad de tres días que incluyó reflexiones colectivas, elaboración de un pronunciamiento político que enmarcará sus acciones futuras, una feria de productos y un festival artístico.

En su plan para el próximo año estas mujeres tienen previsto fortalecer su actuación como lideresas indígenas y campesinas: *el empoderamiento de nosotras mismas es vernos como mujeres, aprender a valorarnos, tener firmeza en nuestra identidad como pueblos, lograr madurez política, distribuir las tareas en el hogar, conocer y cuidar nuestro cuerpo, valorizar nuestros conocimientos y aportes…*

No a la venta de bebidas alcohólicas sin control

Lideresas de la Red de Organizaciones de Mujeres de Ixcán (ROMI) viajaron a la Ciudad de Guatemala para denunciar que el Consejo Municipal se niega a regular la venta de bebidas alcohólicas, aunque le demostraron que en Playa Grande la mayoría de los 33 establecimientos carece de la debida autorización.

Juana Jiménez Ramírez y **Ángela González**, coordinadora y vicepresidenta de la ROMI, respectivamente, señalaron que ese desorden afecta a toda la población del municipio de Ixcán y en especial a las mujeres, a la niñez y juventud, ya que muchos de esos expendios se localiza cerca de escuelas, clínicas y oficinas públicas.

A decir de las lideresas, existen cantinas disfrazadas como comercios de diferentes rubros donde se contrata *a chicas como meseras, que son menores de 18 años de edad, y algunas ejercen la prostitución de manera obligada,* y suponen que en esos lugares probablemente se cometen otros delitos como explotación laboral.

La Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público en Ixcán, en un lapso de seis meses registró 35 agresiones machistas cometidas por borrachos, además el 52 por ciento de los hechos de violencia contra mujeres fue cometido por hombres en estado de ebriedad.

Ante la problemática del alcoholismo, organizaciones de mujeres han promovido el establecimiento de reglamentos para regular la venta de bebidas alcohólicas. Actualmente existen en Comitancillo (San Marcos), Santiago Chimaltenango, San Sebastián y Todos Santos Cuchumatán (Huehuetenango) y Joyabaj (Quiché).

María Josefa Macz. Lideresa del CUC
Foto: Archivo OXFAM

Aún sin solución las demandas en el Polochic

Después de varias reuniones con la Secretaría de Asuntos Agrarios, el Fondo de Tierras y la Comisión Presidencial para el Diálogo, el gobierno se comprometió a destinar recursos para garantizar un reasentamiento digno de 140 familias q'eqchi'es desalojadas del Valle del Polochic, informó **María Josefa Macz**, sub-coordinadora del Comité de Unidad Campesina (CUC).

El 19 de octubre, el presidente **Otto Pérez** les entregó un contrato de compra venta de las fincas San Valentín y Sactelá, en Chisec, Alta Verapaz. En opinión de la lideresa del CUC, fue una entrega sim-bólica, ya que el traslado se concretará el mes próximo, cuando estén construidas las viviendas.

Este primer paso para lograr un terreno ha sido un proceso que ha costado mucho, afirmó una de las representantes que ha participado en las reuniones mencionadas, **Carolina Rax**, quien afirmó: *antes que nos desalojaran en 2011 podíamos comer tres veces al día, la desnutrición empeora porque no tenemos tierra, y no somos 140, somos casi 800 familias.*

María Josefa Macz explicó que para agilizar la compra de las fincas se aceptó la figura jurídica Empresa Campesina Asociativa (ECA), que actualmente reconoce a un miembro por familia, *pero nosotros no queremos títulos individuales sino colectivos, además demandamos que los terrenos sean reconocidos como tierras indígenas.*

Agregó que las autoridades gubernamentales no habían previsto ningún plan de traslado, y que si ahora existe uno es porque las comunidades del Valle del Polochic lo han exigido y que seguirán luchando hasta conseguir un lugar digno donde vivir y trabajar para todas las familias desalojadas: todavía faltan 529.

Mujer escorpión

Yo a veces

Seres extraños

Alba Marina Escalón / Traductora, fotógrafa y dibujante franco-mexicana

Mis diseños son el puro fruto del azar. Empiezo sin saber qué va a salir, y conforme se van creando las formas, las subrayo o las ignoro según las sensaciones del instante. Como no me gustan las obras en las que todo ya está dicho y revelado, intento jugar con la imaginación del espectador para que éste se transforme en el propio creador de sus visiones.

Alba Marina ha expuesto sus dibujos y fotografías en varios países como México, Guatemala, Francia, Canadá, Eslovaquia y Macedonia. En esta serie conviven seres extraños cuyas formas, sólidas y líquidas, geométricas y orgánicas se desintegran y renacen, con una suerte de convicción indecisa, *sin obedecer a un plan previo.*

Unicornio

Colibrí

Muchos mártires después

Texto y fotos: Erick Antonio Morataya Gatica

Era la madrugada del 4 de octubre de 2013. Con la pesadez que implica despertar a horas no acostumbradas, esperaba junto a mi compañero de casa a un amigo que ofreció su vehículo para llevarnos a la cumbre de Alaska, a 170 kilómetros del parque central de la ciudad capital.

A las 8.30 de la mañana llegamos a la fila de carros ocasionada por el bloqueo realizado para llevar a cabo las actividades para honrar la memoria de los mártires de Alaska. Ésos que 365 días antes hicieron efectivo su derecho de protesta, pidiendo cuestiones fundamentales para poder llevar una vida digna. Las que muchos nos hemos cansado de pedir, o que sencillamente hemos visto hacia otro lado para pretender que no son necesarias. Esos mismos que en lugar de obtener atención y diálogo por parte del Estado, recibieron la parte irracional. La fuerza beligerante de un fusil, ése que no atiende razones. Ése que en manos del ejército ha estado al servicio de las elites para mantener el *statu quo*. Pero no quiero abordar ese discurso que muchas veces molesta, irrita a algunos y aburre a otros. Me interesa transmitirles lo que viví esa mañana.

Dejamos el carro en un descampado a la orilla de la autopista, en ese mismo lugar en el que quienes protestaban un año atrás corrían por miedo, sin un sitio donde esconderse. Éramos más de 300 personas, no lo sé con exactitud. Presenciamos un acto sencillo pero significativo, la develación de una placa que reza una frase de aliento y lleva escritos los nombres de los seis mártires. Esa mañana no corrimos por miedo, pero nuestras almas se estremecieron al escuchar los relatos de las viudas, las palabras de un sobreviviente. Es curioso porque las historias y los discursos fueron narrados en un idioma que desgraciadamente no comprendo. Pero no es necesario un traductor para el dolor ni para el llanto. Tampoco se debe ser juez para percibir una injusticia. Luego del último relato (en español) lleno de dolor, caminamos hasta la iglesia de Nueva Santa Catarina Ixtahuacán para escuchar una misa conmemorativa. Al finalizar, inició la caminata por la carrera que conecta Santa Catarina con Totonicapán.

Al llegar al parque San Miguel en el centro, luego de un discurso de **Ricardo Falla**, llegó a mis manos una pancarta reproducida en una hoja de papel bond que decía *Solidaridad con Totonicapán. 4 de octubre 2012. No se olvida.* Y en ella se resume lo que nos hace falta como sociedad: solidarizarnos con el otro sin verlo como otro. Utilizando la empatía de ser humanos, ese denominador común sobre el que hemos construido tantas cosas que nos alejan.

Hicimos ese viaje para expresar nuestra solidaridad con el pueblo de Totonicapán, que llora y recuerda a sus mártires. Pero no debemos olvidar a todos los otros que mueren a diario, sin nombre ni reconocimiento. A todos esos mártires que mueren en el anonimato.

¿Y si el Papa fuera mujer?

Rosa Tock / Politóloga y columnista

El pasado mes de marzo, cuando se celebraba el Día Internacional de la Mujer y el Papa **Benedicto XVI** acababa de renunciar, me preguntaba cómo sería el mundo del siglo XXI si el jefe de Estado del Vaticano y de la Iglesia Católica fuera mujer. Si el requisito de la Constitución Apostólica se ratificara e incluyera *cualquier mujer o varón católico puede ser elegido Papisa o Papa*. Qué pasaría si esta responsabilidad fuera concedida a una de tantas devotas de la religión católica que tienden a entender el mundo desde perspectivas más integrales que el poder y la autoridad, y que quizás porque han sido desplazadas a un liderazgo menor, se identifican con aquellos marginados y que según la doctrina, debieran ser prioridad.

Traía aquello a colación pues en ese entonces leía sobre unas monjas estadounidenses que viajaban por la unión americana con una serie de propuestas para aliviar la pobreza y la desigualdad de la renta en el país más rico del mundo. Estas monjas, que también subieron al estrado durante la Convención Demócrata el año pasado, mostraban una vez más su clara desavenencia ante la solicitud del Vaticano de denunciar con más vehemencia temas que pertenecen al ámbito personal privado (contracepción y matrimonio igualitario), en lugar de defender públicamente temas de justicia social, pobreza y marginalidad.

Pues cuál no ha sido mi sorpresa al ver que en los primeros seis meses de su papado, **Francisco I** no sólo está atendiendo el llamado de buena parte de la grey católica con ansias de cambio, transparencia y rendición de cuentas al seno de la institución, sino que incluso opina en dos líneas concretas que estas mujeres han defendido: la preferencia por los pobres y dejar de disciplinar a la gente. Pero además, el argentino ha llegado a insinuar que se debería contemplar elegir a una mujer cardenal. Y de allí a ser elegibles para el estado clerical y luego al papado, ¡sólo un paso!

Bueno. *Piano, piano*. Es obvio que un quiebre de esta envergadura en el patriarcado religioso vendría a ser tan revolucionario como las máximas científicas de *Galileo* hace cuatro siglos. Muy lejos estamos que una institución de dos mil años se transforme de la noche a la mañana. Pero el nuevo *modus operandi* de **Francisco** abre ventanas para pensar desde tantas otras perspectivas sobre la conducción espiritual y política de la institución que acoge a una sexta parte de la población mundial. No sé hasta qué punto una mayor presencia femenina en la toma de decisiones marcaría una diferencia radical, pero creo que muchas causas por las que ahora luchan las mujeres, sobre todo en relación con temas de salud reproductiva, encontrarían menos resistencia.

Es quizás un tema de poder y humildad, como destacaba **Carolina Escobar** en su momento, cuando la cabeza de la Iglesia parecía todavía estrechísima bajo el mando de **Benedicto XVI**. Obviamente no creo que en mi vida vea a una Papisa, como tampoco veré a un(a) presidente(a) indígena democráticamente electo(a) en Guatemala. Pero dar rienda a la imaginación, nos ofrece la oportunidad de proponer escenarios, así como de opinar con mayor tolerancia sobre género y poder en toda su complementariedad y complejidad; sea esto a nivel cívico, político o religioso.

Derecho a defender derechos

Texto y fotos: Florencia Goldsman

Varias preguntas se repitieron en Suchitoto, un pueblo de El Salvador a pocas horas de la frontera con Guatemala, y encontraron respuestas en primera persona, masticadas, reflexivas, sentidas. ¿Quién se auto-identifica como defensora de Derechos Humanos? ¿Cómo es la labor que resguarda derechos diversos como los reproductivos, del territorio o la libre expresión? Estas y otras cuestiones vitales sirvieron para repensar si las defensoras, en un espacio de su dedicación 24x7 días tienen también derecho a tomarse vacaciones, hacer ejercicio, pasar tiempo de calidad con sus familias y, por sobre todo, cuidar de sí mismas.

Esto se desarrolló el mes pasado en El Salvador donde se reunieron más de 180 mujeres convocadas por la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos. Lideresas, activistas, comunicadoras, sindicalistas, campesinas y representantes de los movimientos LGBTI compartieron experiencias, biografías, denuncias y ganas de seguir trabajando en red.

En el encuentro se presentó el *Diagnóstico 2012. Violencia contra Defensoras de Derechos Humanos en Mesoamérica* que es pionero en la región e intenta delimitar el singular cruzamiento de su trabajo con sus necesidades de auto-cuidado, frente a una violencia que aumenta cada día más en la región.

Se habló sobre estas vidas a veces extremas, del auto-cuidado y de cómo evitar convertirse en mártires cuando es el Estado patriarcal, las empresas transnacionales o un esposo violento quien decide por nuestros cuerpos, nuestros derechos y es el primer agresor. Entre los valiosos testimonios de las luchas se escucharon las experiencias de **Yolanda Oquelí**, **Lolita Chávez** y, muchas más de Guatemala, así como el bravo espíritu de las mujeres ixiles inspiró todo el evento.

En el caso de las estadísticas del país de la eterna ¿primavera?, el informe de esta iniciativa resalta que *un total de 126 ataques convierten a Guatemala en el país de la región con mayor número de agresiones contra mujeres defensoras.* En este marco, las áreas de los derechos que más ataques han recibido se corresponden con los relativos a la lucha por los derechos a la tierra, la alimentación y el medioambiente (45 agresiones), seguidos por los que atañen al desempeño del periodismo y la libertad de expresión (15) y el derecho a defender derechos (15).

Esta enorme red de organizaciones, de la cual la coparte local es la Unión de Defensoras/es de Derechos Humanos de Guatemala (UDEFEGUA), buscó dar cuerpo y palabra a las estadísticas, sin dejar de resaltar la necesidad de registro y sistematización de los datos para responder a la violencia que enfrentan por su labor y así contribuir a la continuidad de sus luchas.

Entre 2010 y 2012, 38 defensoras de Guatemala, Honduras y México fueron asesinadas. Del total de los incidentes registrados, 30 por ciento acontecieron en Guatemala, 28.7 en Honduras y 28.5 en México; todos ellos cobijados por la impunidad en 98 por ciento de los casos. Los datos dan cuenta sin duda alguna de que Mesoamérica atraviesa por una grave crisis de expansión de la violencia y violación sistemática de los Derechos Humanos. Son vidas, historias, biografías de personas. Las mujeres queremos visibilizarlo y que no se pierdan más vidas, tras el silencio duro y frío de los números.

A recuperar función social del periodismo

CIMAC Noticias

En el V Encuentro de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género realizado en octubre en Yucatán, México, las participantes afirmaron que las mujeres que ejercen el periodismo tienen el reto de adaptarse al nuevo entorno comunicativo y seguir dando voz a la población femenina.

En esta actividad se reconoció la labor de varias periodistas: la cubana **Mirta Rodríguez Calderón**, la argentina **Liliana Hendel**, la tabasqueña **Cecilia Vargas**, la colombiana **Fabiola Calvo** y la española **Montserrat Minobis**, quienes expusieron algunas consideraciones acerca de su profesión.

A decir la también docente **Rodríguez Calderón**, en la actualidad las periodistas desenmascaran la corrupción, dan cuenta de descubrimientos tecnológicos y juicios históricos, muestran la violencia patriarcal, tras recordar que las pioneras en hacer periodismo con perspectiva de género enfrentaron al machismo y la incomprensión de sus medios y colegas, pero aún así lograron abrir puertas, y fueron ellas quienes encararon retos al fundar publicaciones y entrar a la *gran prensa.*

La directora de la agencia catalana *La Independent*, **Minobis**, destacó que es necesario tener presente que el ejercicio periodístico tiene una función social, al mismo tiempo lamentó que actualmente el mercado laboral no busque periodistas sino comunicadores, redactores de contenidos, responsables de comunicación de empresas y gestores de portales de Internet, lo que ha debilitado este oficio.

Varias reporteras coincidieron en señalar que no se puede considerar al Internet como la mejor vía de información toda vez que son bajos los porcentajes de población que tienen acceso a ese servicio y a las redes sociales, por ello hay que defender la libertad de expresión por todos los medios.

Provenientes de 10 países (Costa Rica, Marruecos, Colombia, España, Argentina, República Dominicana, Cuba, Brasil, Estados Unidos y Suecia), periodistas se reunieron con sus colegas mexicanas provenientes de 16 estados para celebrar el V Encuentro.

Una de las anfitrionas, **Lucía Lagunes Huerta**, directora de la Agencia de Comunicación CIMAC, criticó la publicación de inserciones pagadas en medios masivos que se presentan como información, ya que se pretende disfrazar la alianza que existe entre dueños y representantes del poder que imponen su línea editorial.

Señaló que la lógica del poder masculino ha hecho creer que es innecesario contar lo que le ocurre a las mujeres, tras resaltar que sin esta información términos como *feminicidio, derechos sexuales y reproductivos o derecho a decidir* no serían parte de la agenda periodística.

A fin de generar avances en el periodismo incluyente, las asistentes a este encuentro internacional reflexionaron sobre el ejercicio periodístico con visión de género, el quehacer que en esta profesión realizan las mujeres y su condición general en el mundo.

Foto: Paula Irene del Cid Vargas

Totonicapán y el reclamo de justicia

Andrés Cabanas / Analista

Al gobierno patriota y su proyecto neoliberal militarista se le recordará por las acciones criminales (con papel protagónico del ejército) contra poblaciones en los primeros compases de su gestión. **Pérez Molina** será, en la historia, Santa Cruz Barrillas y la Cumbre de Alaska, así como **Berger** es Nueva Linda; **Colom** es Chabil Utzaj y el Polochic; **Portillo** es la desaparición de **Mayra Gutiérrez**; **Arzú** es el asesinato de monseñor **Gerardi**: inicio y final de la utopía de la memoria y la justicia para la construcción de la paz.

El Estado de sitio en Barrillas y la masacre en Alaska implican un antes y un después: mensaje de fuerza del gobierno conservador tutelado por el ejército, reafirmación del modelo extractivista, el Estado corporación con su presidente gerente, y la matriz racista y patriarcal de poder, que inclina las víctimas del lado de los pueblos indígenas y las mujeres. Un proyecto construido básicamente sobre la persecución, el control social y la represión, además de la corrupción, la militarización del Estado y la seguridad, la apertura al capital extranjero depredador.

El cuatro de octubre de 2013, un año después de la masacre de campesinos por miembros del ejército, cada quien juega su papel. Los medios de comunicación ignoran. La comunidad internacional distrae: apoya la lucha contra la desnutrición mientras promueve firmas de negocios multimillonarios con sus empresas transnacionales (está mal dicho, las empresas no son de los gobiernos, sino los gobiernos son gerentes y operadores de las empresas). El presidente, ex general y kaibil **Pérez Molina** se hace de la vista gorda, como si no tuviera responsabilidad, al ser comandante general de las fuerzas armadas, como si éste y otros problemas no fueran con él, responsable de apostar por un Estado triturador de derechos en vez de uno garante de derechos colectivos y sociales. Al fin, ya hay soldados y un coronel inculpados, aunque la autoría intelectual y las premeditadas motivaciones de la masacre no están siendo investigadas.

El tiempo recompondrá la verdad negada y arrinconará las mentiras de Estado: los soldados no iban armados, los soldados no dispararon, los soldados dispararon al aire, afirmó en menos de 24 horas el presidente ausente, gobernante de unos pocos. Para mientras, las comunidades, reunidas en el Parque San Miguel, se organizan, lloran y se indignan, en arrebatos fríos: la Junta Directiva de los 48 Cantones se compromete, con la municipalidad de Nueva Santa Catarina Ixtahuacán (en cuya jurisdicción sucedió la masacre), a conmemorar todos los años el 4 de octubre, interrumpiendo durante al menos una hora el tráfico en la Carretera Interamericana.

La revancha de los perseguidos: el gobierno reprimió para levantar los bloqueos en 2012, pero las comunidades aseguran un bloqueo reiterado y permanente, una ciudadanía visible y activa, que sobrevivirá a **Pérez Molina** y su triste recuerdo.

Experiencias entrelazadas

Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH)

Mujeres en Guatemala que han experimentado en su cuerpo y alma las prácticas invasivas de injusticia, dolor y agresión contra ellas mismas y sus seres queridos participaron en un encuentro de palabras de reconocimiento, simbolismos y afectos de trascendencia.

El principal objetivo de esta actividad -realizada en Nebaj, Quiché, el 16 de octubre- fue ofrecer un homenaje a mujeres ixiles por su valentía al haber testificado en el juicio a **Efraín Ríos Montt** y **José Rodríguez Sánchez** por delitos de genocidio y contra deberes de humanidad.

Al inicio del homenaje, una delegada de Chajul expresó: *lástima que somos pocas las que estamos aquí porque somos muchas que sufrimos y no están aquí.* Durante el mismo, fue evidente la intención de estas mujeres indígenas de aclarar que ellas narraron la verdad: *soy de Sepur Zarco, Izabal, las que estamos presentes no estamos inventado lo que sufrimos, no estamos mintiendo; hay otras mujeres que no han hablado porque tienen miedo.*

Al intercambio también asistieron delegadas de Rabinal, Chimaltenango, Huehuetenango y la ciudad capital, unas de la Asociación Justicia y Reconciliación (AJR) y otras de diferentes organizaciones; entre ellas, mujeres que han acompañado a las víctimas durante muchos años, buscando fortalecerlas en los momentos más difíciles como cuando testificaron en una sala llena de público o frente a sus verdugos.

Una abogada resaltó el aporte a la justicia que las testigas ixiles hicieron, ya que con sus declaraciones sobre violencia sexual reforzaron las pruebas para demostrar que hubo genocidio, afrontaron miedos y los vencieron, enfrentaron vergüenza y la superaron al hablar en su idioma ante la presencia de familiares y con intérpretes hombres.

Agregó que con la contundencia de sus testimonios -aún sin examen médico- constituyó un desafío al sistema y abrió el camino para que otras mujeres hagan lo mismo y sus relatos sean reconocidos por otros jueces; se demostró que el móvil del genocidio fue el racismo, que hubo la intención de exterminar al pueblo ixil.

Foto: Fabiola García

Como parte de la actividad se hizo una exposición de fotos que reflejaba distintos momentos del juicio. Una delegada de Chimaltenango comentó al verlas, *me miro en ellas y felicito a las mujeres que declararon,* y otra de Sepur Zarco exclamó: *gracias por ese valor de hablar, las saludamos y les digo que sigamos unidas hasta lograr justicia por todos los daños que nos han hecho.*

Entre las palabras de reconocimiento se escuchó: *En el juicio las mujeres ixiles lograron contar lo que sucedió en la guerra, que esto se hablara en todos los medios de prensa, radio y TV; que mucha gente recuperara su memoria histórica y hechos sucedidos que los grupos de poder no quieren dar a conocer… Ustedes han devuelto dignidad a nuestros pueblos; no son víctimas porque no son estatuas inmóviles; son fundamentales en el cambio de la justicia y de la historia de nuestro país.*

¿Y los derechos de las trabajadoras…?

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

La ausencia de empleos que permitan satisfacer las necesidades humanas es lo cotidiano entre las mujeres en Guatemala. La mayoría vive una situación de precariedad laboral, entendida como la inestabilidad o falta de trabajo fijo, insuficientes ingresos, así como la carencia de seguridad social y libertad de organización. Esta afirmación la sostienen varias defensoras de los derechos laborales en este país.

La abogada laboralista **Ingrid Urízar** aseguró que con la llegada de **Otto Pérez** a la presidencia de la República ha aumentado el número de incumplimientos de las resoluciones a favor de las personas sindicalizadas, tras manifestar su desacuerdo con el Convenio 187 de la OIT que regula el trabajo parcial, ya que reduce derechos, entre ellos, la seguridad social.

Indicó que la orden de reinstalación se ha convertido en una figura inoperante. Como ejemplo, mencionó el caso de 400 personas despedidas del RENAP, 95 por ciento de ellas sindicalizadas (incluyendo a su directiva). A pesar de que un juez resolvió su reinstalación, se les admitió un día, y después se les rescindió su contrato de manera definitiva.

Entre las personas despedidas del Sindicato de Trabajadores del Registro Nacional de las Personas (STRENAP) hay mujeres que tenían suspensión de labores por maternidad o alguna enfermedad, a pesar de que el Código de Trabajo lo prohíbe. La abogada **Urízar** agregó que otras sindicalistas que estaban embarazadas perdieron su derecho al IGSS.

Aparte, lideresas de organizaciones de mujeres, trabajadoras rurales, de casa particular y de maquila reiteraron una de sus demandas al Estado de Guatemala: la ratificación del Convenio l89 de la OIT, el cual regula las condiciones laborales para trabajos domésticos.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Maritza Velásquez, representante de la Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y de Maquila (ATRAHDOM), opinó que el ministro del Trabajo, **Carlos Contreras**, es el principal enemigo de las y los trabajadores porque incumple con su función de garantizar los derechos laborales.

Las jornadas suman hasta 16 horas para quienes laboramos en casas, todavía hay lugares donde pagan entre 300 y 400 quetzales a jóvenes con menos de 16 años, denunció otra de las representantes de ATRAHDOM, **Susana Vásquez**, quien precisó que el Convenio 189 reconoce el horario de ocho horas, un lugar digno donde dormir, protección por acoso sexual y/o explotación laboral, entre otros derechos.

En contraste a la demanda de las trabajadoras organizadas de casa particular, la parte patronal exige la aprobación del trabajo parcial establecido en el Convenio 187 en tanto regula la flexibilidad laboral, requisito para cumplir con sus metas de competitividad.

Según un estudio de la Fundación Friedich Ebert, *la flexibilidad laboral es una estrategia empresarial que busca disminuir los costos de producción por la vía de eliminación de derechos laborales… desconoce la desigualdad de poder que existe entre el sector trabajador frente al sector empresarial.*

Sigue justicia especializada en Gerona

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

A fin de garantizar los servicios de justicia especializada para mujeres las 24 horas, se detuvo el traslado del juzgado que funciona en las instalaciones del Ministerio Público (MP), intento que protagonizó personal judicial, confirmó **María Eugenia Solís García**, consultora en la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH).

Al detener la tentativa de cerrar el juz-gado en el barrio de Gerona, se respetó el convenio interinstitucional que existe entre varias entidades del Estado comprometidas con aplicar el enfoque de justicia especializada a través del Modelo de Atención Integral (MAI) que gira alrededor de las mujeres, es decir, les proporciona en un mismo establecimiento diferentes servicios (psicológico, médico, legal, entre otros).

La abogada feminista **Solís García** señaló que, a raíz de dicho intento, las entidades del Estado acordaron hacer una evaluación de quienes están aplicando la justicia especializada, ya que existe un perfil que debe ser respetado en el proceso de selección de jueces, toda vez que tienen la responsabilidad de proporcionar un servicio de calidad y específico para mujeres que han sufrido alguna agresión machista.

Aunque el ministerio de Gobernación asegura que existe mayor seguridad en el país gracias a la reorganización de la PNC, datos proporcionados por el Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM) revelan que han aumentado las muertes violentes de mujeres. En 2012 registraron entre enero y septiembre 483, y en el mismo periodo en este año 584, eso significa un incremento del 17.3 por ciento.

Las víctimas de la violencia patriarcal tienen que recibir una atención especializada, así lo dice la legislación, la cual especifica que el proceso judicial para sancionar a los agresores incluye el resarcimiento de las mujeres agredidas. Cabe señalar que entre ellas figuran casi dos mil niñas y adolescentes menores de 15 años, a quienes el INACIF constató que han sufrido hechos de violencia sexual en este año.

Al centro las niñas

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

laCuerda

La mayoría de niñas y adolescentes en Guatemala vive en la pobreza, carece de servicios educativos y de salud de calidad, y todas ellas interactúan en espacios dominados por las relaciones patriarcales que las discriminan.

Al conmemorar a nivel internacional el 11 de octubre el Día de la Niña, en opinión de la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH) es necesario situar a las niñas y adolescentes en el centro, ello implica *poner en práctica una lógica en la cual cada acto y decisión que se tome, se priorice el respeto, la protección y la garantía de sus Derechos.*

En una declaración de la PDH presentada en el I Congreso sobre la Inclusión de las Niñas y Adolescentes en Programas y Proyectos de Desarrollo, señala la responsabilidad del Estado de garantizarles vivir bien, sin humillaciones ni violencias, sin prejuicios ni prácticas culturales discriminatorias.

Desde la más temprana edad es indispensable que se promueva el protagonismo infantil y el ejercicio de ciudadanía para que las niñas se asuman como personas, seres humanos, sujetas de derechos y obligaciones, anota el pronunciamiento del Procurador de los Derechos Humanos en Guatemala.

Las personas adultas que acompañan en su desarrollo integral a las niñas deben hacerse responsables de ello y obligarse a conocerlas; estar al tanto de sus necesidades, intereses, prioridades, características y potencialidades, indica.

Además califica como *graves violaciones a sus libertades y derechos fundamentales* los embarazos producto de violaciones sexuales, la utilización de sus cuerpos en publicidad sexista y la explotación de su trabajo.

La maternidad nos persigue

En Guatemala 6 de cada10 jóvenes menores de 24 años ya son madres.

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

En este artículo tratamos sobre la maternidad y cómo nos toca en la vida. Creemos que es importante separarla de la sexualidad para disfrutar ambas en libertad. Es necesario analizarla desde otros ojos y hablar sobre las dificultades que atraviesan miles y miles de mujeres cuando son madres desde temprana edad.

Queremos abrir esta discusión para compartir por qué la maternidad es dibujada como obligación para todas, qué significa tener hijas/hijos en contextos tan difíciles como Guatemala y por qué es una justificación para dividir a la sociedad entre lo público y lo privado.

La concepción actual de la maternidad glorificada tiene su origen en el siglo XVIII. Es una forma de asegurar la crianza y la educación, valiéndose de argumentos biológicos para perpetuar mandatos sociales; es decir, el hecho de tener cuerpos para dar vida a otros, se vincula a todas las mujeres con la crianza y se establece como característica de la feminidad, de la mujer buena.

Con el proceso de industrialización se divide a la sociedad en público y privado. El primer espacio es otorgado a los hombres, es el ámbito donde se decide, lo productivo, el que genera ganancias para la sociedad. Por el contrario, el privado -el espacio de las mujeres- es el lugar del cuidado, la crianza, lo sentimental, carece de importancia porque supuestamente no genera ganancias y no tiene que ser remunerado; lo conforma la familia nuclear.

Foto: Isabel Juárez
Actividad nombrada *Alfombra roja*. Realizada el 28 de septiembre en la capital guatemalteca, Día Internacional por la Despenalización del Aborto.

Todas las instituciones sociales se hacen cargo de sembrar en las personas estas ideas, mandatos y sentimientos, utilizando por ejemplo: juguetes, la clase de hogar para las niñas, cada vez que un familiar te pregunta cuándo serás madre, en la iglesia cuando juzgan a una mujer por no ser una buena madre.

La maternidad desde la opresión ubica a las mujeres en lo privado, las reduce al nivel más bajo de participación política en lo público, impide que sean reconocidas como sujetas políticas. Al ser vistas sólo como madres, se conforma un mandato que invisibiliza las múltiples experiencias que viven millones de mujeres de diferentes condiciones sociales, contextos, energías, sabores y colores.

Las feministas rompen con este discurso hegemónico al afirmar que la crianza y el cuidado son trabajos que generan ganancias, y proponen que ambas actividades sean responsabilidad de todas las personas que integran el lugar de convivencia.

¿Qué pasa en Guatemala?

Ser madre en este país implica la responsabilidad de la crianza sin las condiciones necesarias: sociales, económicas y políticas que acompañen esta etapa de la vida. Es decir, sin guarderías, centros de salud, educación, espacios creativos, alimentación adecuada ni vivienda digna. En la mayoría de experiencias son mujeres quienes velan por dar estas opciones a niñas y niños, apoyándose en redes con abuelas, vecinas, hermanas.

En suma, la maternidad significa detener el desarrollo personal y profesional, enfrentar dificultades de estudio y laborales que posibiliten elevar los niveles de vida.

Maternidades definidas por violencias

La falta de educación sexual y métodos anticonceptivos impide la planificación reproductiva por parte de las personas activas sexualmente y ello provoca embarazos no deseados en jóvenes. Las iglesias y otras instituciones se aseguran de cortar toda iniciativa de organizaciones de mujeres y feministas que difunden información adecuada y científica sobre la anticoncepción. Con frecuencia, no contar con un método anticonceptivo significa control de los hombres sobre la vida sexual de las mujeres, pues -según los pocos conocimientos de ellos- así pueden vigilar si ellas están con otros.

Actualmente se ha dado a conocer que muchas niñas se están convirtiendo en madres producto de violaciones sexuales y de la presión social fundamentalista que privilegia el mandato de la maternidad a su desarrollo integral. ¿Cómo es posible que se acepte que una adolescente entre 10 y 13 años de edad sea madre? ¿Qué nivel de opresión nos rodea para que una sociedad le dé vergüenza hablar de esto? ¿Por qué mandar a niñas a truncar su vida al responsabilizarlas de una violación que ejercieron contra ellas?

Maternidad libre, informada y deseada

Es necesario desvincular el acto sexual de la maternidad, así las mujeres podremos tener una vida sexual sin preocuparnos de los embarazos no deseados. Desmontar la maternidad obligatoria pasa también por hablar de las relaciones maternales que establecemos con todas las personas, al creer que expresar amor es servirles y cuidarlas hasta el punto de ser sobreprotectoras e invisibilizar nuestras vidas.

Para construir otras maternidades es importante recuperar las relaciones entre madres e hijas como un acto político, es decir, una acción para romper con el sistema patriarcal. Proponemos responder estas preguntas: ¿Cómo es la relación con mi madre? ¿Cómo es la relación con mi hija? Esta es la base para no seguir reproduciendo este mandato patriarcal entre nosotras, por eso es necesario recuperar las historias de nuestras ancestras y construir nuevas formas de relacionarnos entre las distintas generaciones de mujeres.

Si eres joven, adulta y estás en una relación activa sexualmente y todavía no querés ser madre porque te hace falta mucho por hacer: estudiar, experimentar, hacer una profesión, trabajar, etc., pensá mucho y cuidate, usá un método y disfrutá el sexo.

Fuente consultada:
Lorena Saletti Cuesta "Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad". En Revista *Clepsydra*. España 2008.

María Vilanova y la Revolución de 1944

Ana Cofiño / laCuerda

En la Centroamérica de los años cuarenta, las mujeres de clases privilegiadas estaban casi irremediablemente atadas a la familia y a convenciones conservadoras. No podían asistir a la universidad ni planificar sus vidas, ni siquiera eran consideradas ciudadanas. Dependían económicamente de sus maridos y se dedicaban a cuidar la prole, atenderles y acompañarles, postergando su crecimiento personal.

Educada como una joven *de sólida posición económica y social* en El Salvador, **María Vilanova Kreitz** se quedó con el deseo de estudiar y ser profesional. *Este hecho marcó mi vida para siempre dejándome una amargura muy grande,* limitada a un título de secretaria y trabajando en la administración de la finca de su padre.

Su matrimonio con un joven militar en la Guatemala ubiquista fue para ella una fantasía y su relación con este hombre le imprimió un giro radical a su vida. *Quedé casada con un subteniente de infantería que ganaba cerca de 70 dólares mensuales destinados para el mantenimiento del hogar.* Compartieron los triunfos y el poder, los sinsabores y los ataques. Las campañas anticomunistas que la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA) orquestó durante el gobierno de **Jacobo Árbenz Guzmán**, la presentaron como una comunista peligrosa que condujo a su marido por la senda del temido marxismo.

En su libro *Mi esposo el presidente Árbenz* niega enfáticamente que perteneciera al comunista Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). Sí se describe como una persona interesada en el análisis de las problemáticas sociales, por lo que sostenía *diálogos informales con los dirigentes y con hombres y mujeres prominentes que simpatizaban con nuestros ideales.* Tuvo relación con revolucionarios, empresarios, dirigentes sindicales, intelectuales y artistas, estadistas y diplomáticos, comunistas y católicos. No obstante su dedicación a la crianza, a las recepciones oficiales y a la vida política, **María** conservó vínculos con su familia salvadoreña que se dedicaba a plantar algodón y café, situación que le permitió sufragar posteriormente la vida en el exilio con un estipendio que siempre le hicieron llegar.

Un gobierno perseguido

Al término del gobierno del doctor **Juan José Arévalo**, en el que se iniciaron las transformaciones sociales y se crearon el Código de Trabajo y el Seguro Social, convinieron que *aceptar la candidatura presidencial era una urgente tarea histórica.* Eso la llevó a acompañar a su esposo *a todos los actos oficiales a los que éramos invitados* durante la campaña. Cuando la radio anunció su triunfo con mayoría de votos en las elecciones presidenciales, la noche del 13 de noviembre de 1950, *nos dimos mutuamente un abrazo, yo con lágrimas en los ojos.* En adelante lo acompañó *de cerca en la ejecución de su programa…* Los objetivos fundamentales que buscaban cumplir eran: construir una economía independiente, modernizar al país, elevar el nivel de vida de las masas del pueblo.

Heredera de la tradición de su antecesora, **Teresa Martínez de Arévalo**, se vio involucrada en actividades de beneficencia que le absorbieron tiempo y energías. Ello no impedía que su esposo le consultara decisiones trascendentales, como la promulgación del Decreto 900 de Reforma Agraria, gota que derramó el vaso de los grandes terratenientes, y de la compañía bananera United Fruit Company, ligada a agentes del gobierno de **Eisenhower**, quienes organizaron la invasión y el golpe contra el gobierno democráticamente electo.

El desarraigo

La diáspora forzada de gente ligada a la Revolución llevó a decenas de personas a buscar cobijo en diversos países, tanto en México y Sudamérica como en Europa. A la familia **Árbenz Vilanova** le tocó padecer una persecución despiadada que los obligó a ir de un lugar a otro, sin posibilidades de llevar una vida cotidiana normal, y siempre con la sombra del espionaje anticomunista detrás. Luego de una estadía tensa y prolongada en la Embajada de México en la ciudad capital, lograron salir a su primer exilio después de pasar por una serie de vejámenes y ofensas, además de la expropiación de sus bienes. Los años errabundos de la familia provocaron en sus miembros problemas y depresiones. La muerte de **Arabela**, la hija mayor, fue uno de los golpes más dolorosos.

Sin documentos legales para moverse, sometidos a la vigilancia y control de los gobiernos, forzados a guardar silencio, y sin posibilidad de conseguir empleo remunerado, pasaron desde 1954 por México, Francia, Suiza, Checoslovaquia, Cuba y de vuelta a México, en una vida inestable que tuvo costos altísimos para todos. En enero de 1971, estando **María** de visita en San Salvador, recibió la trágica noticia del fallecimiento de su esposo en el Distrito Federal. Ese triste final marcó otra etapa en la vida de una mujer que sufrió los embates del anticomunismo y de una élite que no deja de insultarla aún después de su muerte.

En octubre de 1995 **María Vilanova de Árbenz** devolvió personalmente al país los restos de su esposo, quien fue recibido de manera multitudinaria, afectuosa y reivindicativa por una población que recuerda su gesta como la más digna de la historia reciente.

En enero de 2009 falleció, a los 93 años de edad, esta mujer destacada que participó directamente en un proceso que pudo haber cambiado el destino de Guatemala. Su vida representa lo que les tocó vivir a otras que, como ella, soñaron con un país justo e independiente.

A casi 60 años de los sucesos violentos que interrumpieron la Revolución, las opiniones en torno a ello son apasionadas y parciales. De nuestra parte asumimos como un valor grande el haberse atrevido a cuestionar al sistema dominante y tratar de trastrocar un orden por demás retrógrado y retardatario. **María Vilanova de Árbenz** fue una revolucionaria, y como tal merece ser recordada.

Fuentes consultadas:
María Vilanova de Árbenz. *Mi esposo el presidente Árbenz*. Editorial Universitaria, Guatemala, 2000.
Roberto García Ferreira. "La última entrevista a María Vilanova de Árbenz (1915-2009)". Revista *Diálogo*, FLACSO-Guatemala, Guatemala, octubre de 2009.

Fotos: Archivo de la familia Árbenz Vilanova

Poemas de indígenas en Latinoamérica

Foto: Archivo personal

Graciela Huinao / Mapuche-williche, Chile (1956)

La vida y la muerte se hermanan

Al mirar atrás
puedo ver el camino
y las huellas que voy dejando.
A su orilla árboles milenarios se alzan
con algún cruce de amargas plantas.
Pero es equilibrada su sombra
desde la huerta de mi casa.
Allí aprendí a preparar la tierra
la cantidad de semilla en cada melga
para no tener dificultad en apocarla.
Es tu vida
-me dijo- una vez mi padre
colocándome un puño de tierra en la mano.
La vi tan negra, la sentí tan áspera.
Mi pequeña palma tembló.
Sin miedo -me dijo-
para que no te pesen los años.
La mano de mi padre envolvió la mía
y los pequeños habitantes
dejaron de moverse dentro de mi palma.
El miedo me atravesó como punta de lanza
un segundo basto
y sobraron todas las palabras
para mostrarme el terror
a la muerte que todos llevamos.
De enseñanza simple era mi padre
con su naturaleza sabia.
Al hermanar la vida y la muerte
en el centro de mi mano
y no temer cuando emprenda el camino
hacia la tierra de mis antepasados.
Abrimos nuestros dedos
y de un soplo retornó la vida
Al pequeño universo de mi palma.

Susy Delgado / Guaraní, Paraguay (1949)

Ojalá así fuera

Ojalá así fuera
mi pequeña vida:
que estuviera asentada
en un buen lugar
sobre esta tierra,
que brillara
como el fuego del sol
y se bañara en el viento...

Fuentes consultadas:
Colaboración de las autoras: Graciela Huinao, Briceida Cuevas Cob, María Clara Sharupi, Susy Delgado y Rosa Chávez.
Poemas de Anastacia Candré. Revista de Poesía Prometeo. No. 94-95. Colombia, 2013.

Foto: Sara Marín

María Clara Sharupi / Shuar, Amazonas, Ecuador (1964)

Embriágame con tus besos alma mía
besa mis labios
desenreda mis cabellos con tus dedos de seda
y descubre con tus manos, el anent de sekut,
desata, el makich de mis tobillos
el shakap de mis caderas
desnuda estoy y espero por ti.
Habita mi casa
tómame, con la suavidad de tus letras
y quema mis miedos
con el fuego de tu piel.
Recoge mis pasos
con los remos de tu balsa
acércate a las orillas de mi playa
es el puerto de naikim.
Embriágame con tus besos
con la chicha masticada
y la saliva envenenada
con la sabia de Arutam.
No te alejes vida mía
despertar quiero
en tus brazos de algodón
y sumergirme
en la profundidad de tu abismo
y quedar dormida,
en la piedra de tus ojos.

Foto: Camila Urrutia

Rosa Chávez /Maya k'iche'-kaqchikel, Guatemala (1980)

Mis ojos de tortuga triste delatan el cansancio
conozco el camino acuático que recorre mi sangre
en búsqueda de aguas tibias
voy despacio con nadie
quebranto los dientes de mis depredadores
en mi espalda la memoria de todas mis vidas juntas
soy una tortuga alucinada y melancólica.

Foto: Archivo personal

Briceida Cuevas Cob / Maya-yucateca, México (1969)

Mi nombre

Mi nombre
pellejo disecado,
de boca en boca es mordido,
es masticado por los colmillos de la gente.
Me he despojado del ropaje de mi nombre
así como la serpiente de su piel.
¿Por qué no llaman prostituta a la luna?
Ella acostumbra caminar por las noches,
acostumbra aportar su cuerpo,
acostumbra ocultar su vergüenza,
acostumbra sumergirse en la oscuridad
porque ya detesta su claridad
porque ella es una hermosa alimaña blanca.
Mi nombre
es chicle prohibido para los niños.
Mi nombre
ha sido pisoteado por el desprecio.
Ahora ya no tengo nombre.
Soy un duende que le revuelve la cabellera al amor.

Foto: Sara Marín

Anastacia Candré / Okaina-uitoto, Amazonas, Colombia (1962)

Picante como el ají

Sabroso y picante
su aroma delicioso
así es el corazón de la mujer uitota
furiosa y sus labios ardientes
mujer uitota
su cuerpo oloroso
como el perfume de la flor del ají
su voz fuerte y picante
sola se apacigua la ira ardiente
su dulce corazón
y comienza a reírse
el ají, corazón de la mujer
el ají, la fuerza femenina
el ají, planta medicinal de la mujer uitota
es la verdadera enseñanza y conocimiento
la candela que no se apaga
en su dulce hogar.